

Castañuelas y doce ingenios. En torno a tres fragmentos de la *Hipsípila* de Eurípides

FRANCISCO BARRENECHEA CUADRA

ABSTRACT. Fr. 769 N² of Euripides' *Hypsipyle* could be placed after P. Oxy. 852 fr. 1. ii. 8, where the scribe skipped line 10 of the strophe. Photius' quotation fits the final part of this line's meter, which is known because the corresponding line of the antistrophe was preserved in the papyrus. As for fr. 755 N² of the same tragedy, the epithet δωδεκαμήχανος could possibly refer to the several skills Heracles displayed in accomplishing his twelve labors.

Una restitución: Fr. 769 N², después de P. Oxy. 852 fr. 1 ii. 8

(Ύψιπύλη) ἰδοὺ κτύπος ὄδε κορτάλων (estrofa, v. 9)
() (estrofa, v. 10)

Hipsípila comienza el párodos de la tragedia, arrullando al pequeño Ofeltes: “¡Mira! ¡Este sonido de castañuelas!” le dice,¹ y en vez de una flauta de dos picos –música habitual de todo canto lírico– prosigue su canto acompañada con aquellas castañuelas.² Aristófanes, siempre presto a parodiar cualquier recurso teatral

¹ P. Oxy. 852 fr. 1 ii. 8.

² Pickard-Cambridge, *The Dramatic Festivals of Athens*. Oxford: Clarendon Press, 1991 [68]; pp. 165-167. La lira también era utilizada, pero con menor frecuencia que la flauta de dos picos.

euripideo que se apartara de lo convencional, no desaprovechó la oportunidad para burlarse de tan inusual instrumento;³ en *Las ranas*, clama Esquilo:⁴

ἐνεγκάτω τις τὸ λύριον. καίτοι τί δεῖ
λύρας ἐπὶ τοῦτον; ποῦ ἴσθιν ἢ τοῖς ὀστράκοις
αὐτῆ κροτοῦσα; δεῦρο, Μοῦσ' Εὐριπίδου,
πρὸς ἥνπερ ἐπιτήδεα τάδ' ἔστ' ἄιδειν μέλη.

¡Que alguien me traiga la lirita!
Pero qué, ¿acaso se necesita una lira para esto?
¿Dónde anda esa que toca las castañuelas?
¡Ven aquí, musa de Eurípides!
Estos cantos requieren de su acompañamiento.

Ni una flauta, ni una lira; el dramaturgo pide que le traigan castañuelas para acompañar su parodia de los cantos líricos de su joven rival. La alusión a la música de arrullo de la *Hipsípila* parece clara,⁵ y la mujer que Esquilo solicita quizá podría identificarse con la protagonista de la tragedia; así nos lo confirma un escolio a este pasaje:⁶

λέγεται δὲ εἰς τὴν Ὑπιπύλην ταῦτα, ἢ καθόλου τὴν μοῦσαν αὐτοῦ.

Esto se refiere a la Hipsípila, o a su música en general.

Aristófanes no es el único que alude a la escena de las castañuelas: Focio, al hablar en su *Léxico* del verbo 'κροταλίζεν' ('tocar castañuelas'), señala lo siguiente:⁷

³ Las castañuelas serían vistas, con toda seguridad, como un instrumento musical poco digno para el canto lírico de una tragedia. Cf. Frínico, s.v. κροτεῖν ὀστράκοις (I p. 45, líneas 30 ss. Bekker); y el escolio a Aristófanes, *Las ranas*, v. 1305 (p. 309 Dübner).

⁴ Versos 1304 ss.

⁵ Cf. Radermacher, *Aristophanes' 'Frösche'*. *Einleitung, Text und Kommentar*. Viena: Böhlau, 1967 [54]; p. 320.

⁶ Escolio a Aristófanes, *Las ranas*, v. 1305 (1340 Dindorf) = fr. 769 N².

⁷ S.v. κροταλίζειν (p. 353 Naber) = fr. 769 N².

οὐ διὰ τῶν χειρῶν κροτεῖν, ἀλλὰ διὰ κροτάλου τῆς κροταλισίας ὡς Εὐριπίδης φησὶν ὁ κομικὸς περὶ τῆς Ὑψιπύλης λέγων.

Antes de saltar a conclusiones, deben tomarse en cuenta dos problemas textuales de la definición de Focio, que oscurecen en parte la posible alusión a la *Hipsípila* eurípidea.

Por un lado, la relación de las palabras τῆς κροταλισίας con el resto del pasaje del lexicógrafo bizantino ha suscitado no pocas controversias:⁸ Porson y Naber, en primera instancia, colocan una coma después de estas palabras, tomando διὰ κροτάλου junto con τῆς κροταλισίας. El texto quedaría, pues, así:

οὐ διὰ τῶν χειρῶν κροτεῖν, ἀλλὰ διὰ κροτάλου τῆς κροταλισίας, ὡς Εὐριπίδης φησὶν ὁ κομικὸς περὶ τῆς Ὑψιπύλης λέγων.

No significa hacer ruido con las manos, sino con castañuelas de la que las toca, como dice Eurípides el cómico al hablar acerca de Hipsípila.

Pero entonces —como indica Bond—, ¿qué razón habría para que τῆς κροταλισίας fuera un participio aoristo? Y más aún, yo añadiría: ¿Qué sentido tendría tal pleonasma?

Wecklein, por su parte, coloca el τῆς κροταλισίας después de λέγων, y en relación con τῆς Ὑψιπύλης:

... ὡς Εὐριπίδης φησὶν ὁ κομικὸς περὶ τῆς Ὑψιπύλης λέγων τῆς κροταλισίας,

... Como dice Eurípides el cómico al hablar acerca de Hipsípila la que toca las castañuelas.

Esto solucionaría el malestar en torno al aoristo y, sobre todo, eliminaría el pleonasma; aunque, en mi opinión, se violenta mucho al texto.

Nauck simplemente coloca un punto después de κροτάλου, lo cual sería la puntuación obvia. Si la aceptamos, resultaría difícil

⁸ Este repaso es básicamente una paráfrasis del análisis de Bond, *Euripides. Hipsipyle*. Oxford: University Press, 1963; pp. 139-140.

evitar su conclusión de que las palabras τῆς κροταλισίας pertenecen a la *Hipsípila*, y están referidas a la protagonista de esta tragedia. El texto griego, por lo tanto, sería el siguiente:

οὐ διὰ τῶν χειρῶν κροτεῖν, ἀλλὰ διὰ κροτάλου. τῆς κροταλισίας, ὡς Εὐριπίδης φησὶν ὁ κομικὸς περὶ τῆς Ὑψιπύλης λέγων.

No significa hacer ruido con las manos, sino con castañuelas. 'De la que toca las castañuelas', como dice Eurípides el cómico al hablar acerca de la Hipsípila.

Bond agrega: “yo no veo objeción en esto”.

No obstante, queda otra dificultad en el texto de Focio: Εὐριπίδης ὁ κομικός es un texto difícil, probablemente corrupto (Eurípides no es ningún cómico); esto se ha intentado enmendar de varias maneras. Dobree enmienda Εὐριπίδην, refiriendo el ὁ κομικός a Aristófanes:

τῆς κροταλισίας, ὡς Εὐριπίδην φησὶν ὁ κομικὸς περὶ τῆς Ὑψιπύλης λέγων.

'De la que toca las castañuelas', como, hablando acerca de la Hipsípila, afirma el cómico (sc. Aristófanes) que (dice) Eurípides.

Sin embargo, la palabra utilizada en *Las ranas* es κροτοῦσα, (del verbo κροτέω, no de κροταλίζω).

Por otra parte, Dodds sugiere leer *ex. gr.*:

τῆς κροταλισίας, ὡς Εὐριπίδης· <διὸ τοῖς ὀστράκοις κροτοῦσά⁹ φησὶν ὁ κομικὸς περὶ τῆς Ὑψιπύλης λέγων.

'De la que toca las castañuelas', como dice Eurípides; por eso dice el cómico: 'la que toca las castañuelas', hablando acerca de Hipsípila.

La lectura de Dodds, según Bond, quitaría la atribución a la *Hipsípila*, y colocaría el τῆς κροταλισίας entre los fragmentos de Eurípides de proveniencia desconocida. Sin embargo, creo

⁹ Dodds abre la cita a partir del διό. Cf. ibíd.

que, aun sin la adscripción directa, no debería desecharse la atribución sin antes pensarlo dos veces: las discusiones sobre las castañuelas, tanto en Aristófanes y en su escolio, como en el *Léxico* de Focio, están relacionadas, de una u otra manera, con una escena eurípidea conocida y, al parecer, muy original: con el párodos de la *Hipsípila*.

Ahora bien, si los testimonios resultan elusivos, quizá un verso elidido de la tragedia en cuestión nos lleve a contemplar la tan discutida cita de Focio bajo una nueva luz:

Después del verso 9 de la estrofa del párodos de la *Hipsípila*,¹⁰ el copista se saltó un verso; el error fue notado, y el verso omitido fue apuntado en el margen superior del papiro. El copista indicó la omisión y el agregado mediante un ἄνω al final del fr. 1 ii. 8.¹¹ Por desgracia, este margen se perdió con todo y verso; sin embargo, aún se conserva el verso 10 de la antiestrofa,¹² que corresponde métricamente al verso omitido de la estrofa: es un dímeter coriámbico, con resolución en el sexto pie: - - - - - - - - . Casualmente, el τῆς κροταλισιάσης de Focio cabe exactamente en la parte final de este dímeter coriámbico: - - - - - - - - . ¿Sería posible que el texto de Focio sí fuera una cita literal, y más aún, que incluso siguiera después del fr. 1 ii. 8?

(Ὑψιπύλη)	ἰδοὺ κτύπος ὄδε κορτάλων	(estrofa, v. 9)
	<- - - τᾶς κροταλισιάσας>	(estrofa, v. 10)

Una correspondencia exacta, con todo y resoluciones, entre el verso perdido de la estrofa y el verso que le corresponde en la antiestrofa, sería lo habitual.¹³

¹⁰ P. Oxy. 852 fr. 1 ii. 8.

¹¹ Cf. Cockle, *Euripides. Hypsipyle. Text and Annotation based on a Re-examination of the Papyri*. Roma: Edizioni dell' Ateneo, 1987; p. 145.

¹² P. Oxy. 852 frs. 1 iii+. 10: Θρήισσ' ἔβόα κίθαρις Ὀρφέως

¹³ Cf. West, *Greek Metre*. Oxford: Clarendon Press, 1984 [82], p. 117. Otro ejemplo de una correspondencia con todo y resoluciones sería el verso 22 de la estrofa y de la antiestrofa del mismo párodo de la *Hipsípila* (fr. 1 ii. 20 ~ fr. 1 iii. 23).

Quizá esta misma coincidencia pueda ofrecer una explicación de por qué el verso fue omitido. Al hablar de los errores comunes cometidos en la transmisión del textos, West señala que, “cuando transcribe versos, el copista tiende a subdividir el texto en unidades que equivalen a una línea o a una media línea. Las palabras similares al final de una línea (*homeoteleuton*) o al comienzo (*homeoarchon*) tienden particularmente a hacer que el copista se equivoque”.¹⁴ En nuestro caso serían, más bien, palabras similares a mitad de verso, es decir, *homeomeson* (un término acuñado por Housman),¹⁵ las que provocaron que un verso quedara fuera. κροταλισάσας comparte un mismo comienzo con κροτάλων:¹⁶ κροταλ-. Esta similaridad en dos versos sucesivos confundieron al copista, quien copió el primero y omitió el segundo.

Una interpretación: fr. 755 N²

ἀνὰ τὸ δωδεκαμήχανον ἄστρον

El significado y el contexto de este pasaje se desconocen, apunta Bond. La explicación más convincente que hasta ahora se ha dado, afirma que el fragmento es una alusión al sol que recorre las doce constelaciones del Zodiaco,¹⁷ ligando el epíteto δωδεκαμήχανον con otras palabras de construcción semejante, referidas a este círculo celestial, tales como δωδεκαζώτιδος (los doce animales), δωδεκάτροπος (las doce figuras), y δωδεκατημόριον (las doce partes). Quisiera añadir otra posible interpretación,

¹⁴ Cf. West, *Textual Criticism and Editorial Technique*. Stuttgart: Teubner, 1973; pp. 24-25. Añade: “en pasajes cortos de una o más líneas, esta omisión mecánica ocurre con mayor regularidad que en otros pasajes más largos, pues el copista recuerda aproximadamente dónde va en una página”.

¹⁵ Cf. West, op. cit., p. 25 n. 19.

¹⁶ Esta era la ortografía original de la palabra en el papiro, corregida por Maas a κροτάλων por razones métricas. Cf. Bond, p. 65.

¹⁷ Cf. íd., p. 137.

basada en una lectura de τὸ ἄστρον como ‘constelación’ (su significado más común);¹⁸ pero antes, creo que no sería ocioso emprender una pequeña digresión en torno a este extraordinario epíteto: δωδεκαμήχανον. ¿Qué es lo que significa? ¿A qué se refiere?

ἀνὰ τὸ δωδεκαμήχανον Κυρήνης μελοποιῶν

Compones tus canciones según las doce artes de Cirene

dice Esquilo a Eurípides en *Las ranas*.¹⁹ Cirene fue una prostituta muy famosa, que alcanzó renombre por saber adoptar doce posiciones distintas en sus relaciones sexuales; por esta razón, era apodada δωδεκαμήχανος.²⁰ Al ligar las ‘artes’ de Cirene con las de Eurípides, Aristófanes rebaja las composiciones musicales del trágico al nivel de las ‘versatilidades’ de una prostituta. Pocos años después, Platón el cómico aplica el mismo epíteto al trágico Jenocles, pero refiriéndose a otro tipo de ingenios: δωδεκαμήχανος como ‘el de los doce artilugios’, ya que éste parece haber tenido una especial predilección por introducir en sus tragedias recursos teatrales mecánicos, tales como estatuas parlantes y máquinas voladoras.²¹

El propósito de ambos cómicos es claro: aplicar burlescamente un epíteto trágico a aquellas personas (trágicos o prostitutas) que

¹⁸ Cf. escolio a Arato v. 11.

¹⁹ Verso 1327.

²⁰ Escolio a Aristófanes, *Las ranas*, v. 1327 (= 1363 Dindorf) = fr. 755 N²: Κυρήνη τις ἑταίρα, δωδεκαμήχανος ἐπικαλουμένη διὰ τὸ τοσαῦτα σχήματα ἐν τῇ συνουσίᾳ ποιεῖν.

²¹ Platón el cómico, *Los sofistas*, fr. 143 PCG, citado por el escolio a Aristófanes, *La paz*, 792a: Ξενοκλῆς γὰρ ὁ Καρκίνου δοκεῖ μηχανὰς καὶ τερατείας εἰσάγειν ἐν τοῖς δράμασιν. Πλάτων Σοφισταῖς·

Ξενοκλῆς ὁ δωδεκαμήχανος

ὁ Καρκίνου παῖς τοῦ θαλαττίου.

En cuanto a la fecha de esta comedia, Kaibel supone que tal vez fue representada después de la propuesta de Dracóntides para formar el gobierno de los Treinta Tiranos, en el 404 a. C. (cf. *Los sofistas*, fr. 148 y p. 492 PCG).

poseen muy variadas habilidades o ingenios, sean para el sexo, para la música o para el espectáculo.²²

De vuelta al fragmento euripideo, τὸ δωδεκαμήχανον ἄστρον podría entonces entenderse como ‘la constelación de los doce ingenios’, o ‘habilidades’. Ahora bien, ¿qué figura celeste podría tener doce ingenios o habilidades? Al instante salta una a la mente: la de Hércules;²³ δωδεκαμήχανον sería un buen epíteto para la constelación del héroe, describiendo las diversas habilidades y maquinaciones que éste empleó para llevar a cabo sus doce trabajos. Lido, un poco en la misma línea, llama a Heracles δωδεκαμοχθός, ‘el de las doce penas o fatigas’.²⁴

No se sabe exactamente cuándo fue identificada con el héroe la constelación que *ahora* conocemos como de Hércules. Durante el helenismo, su nombre más común parece haber sido ‘El arrodillado’: en el siglo III a. C., Arato describe a este grupo de estrellas como una figura de hombre en cuclillas con su pie sobre la cabeza de la constelación del Dragón, esforzándose en algún trabajo.²⁵ Eratóstenes —quien vivió en el mismo siglo que Arato— fue, hasta donde se sabe, el primero que identificó a este conjunto de estrellas con Heracles,²⁶ citando como autoridad a Paniasis, un poeta épico de la primera mitad del siglo V a. C.²⁷

Al contrario de lo que podría pensarse, Paniasis es autoridad del *mito*, y no del catasterismo; el poeta antiguo sólo dio la clave

²² Habría que añadir a esta idea la definición de δωδεκαμήχανος que se encuentra en la *Suda*: ἐπὶ τῶν παντοδαποῖς καὶ ποικίλοις ἤθεσι χρωμένων (*se refiere a usos de carácter variado y múltiple*). *Suda*, II 134 (1442) Adler.

²³ En las siguientes líneas, haré referencia a la constelación con su nombre latino.

²⁴ *Sobre los meses*, 4. 6. 7.

²⁵ Cf. Arato, vv. 63 ss.

²⁶ Las interpretaciones, sin embargo, no se detuvieron en Heracles: la constelación fue también identificada con Teseo, Prometeo, Ixión y Talos, entre otros. Cf. Roscher (ed.), *Lexikon der griechischen und römischen Mythologie*. Hildesheim: Georg Olms, 1977-1978 [1884-1886]; VI. col. 901.

²⁷ *Catasterismos*, 4. Aunque la alusión a Paniasis no se conserva en el texto de Eratóstenes, a partir de los escolios y los comentarios posteriores derivados de los

mítica para que el alejandrino interpretara la constelación. En su *Heraclea*, Paniasis relata la visita del héroe al jardín de las Hespérides, uno de sus doce trabajos:

El Anfitrionida, en la primera flor de la juventud, llegó hasta donde van a parar las lejanías del Mediodía, a las regiones de las Hespérides, a las manzanas de oro, y a la guardiana por siempre desconocedora del lánguido sueño que las vigilaba. Se apoderó de ellas con su mano, después de que aquella sierpe de la madrastra insaciable en odios pereció ante el golpe del vencedor, aflojando la sinuosidad de sus espiras y sus fuertes ataduras.²⁸

En el cielo aparece un hombre arrodillado con el pie sobre una serpiente (la constelación del Dragón). Esta serpiente fue identificada con el dragón muerto del jardín de las Hespérides,²⁹ y el hombre hincado, con Heracles que reposa después de su extenuante labor.

Ahora bien, si partimos del supuesto de que τὸ δωδεκαμήχων ἄστρον es una referencia a la constelación de Hércules, ¿qué razón habría para que se mencionara a Heracles, y a su catasterismo, en la *Hipsípila* de Eurípides? Una muy sencilla: la tragedia se sitúa en Nemea.

No debería sorprender que Eurípides mencione mitos ocurridos en el mismo lugar en donde se desarrolla la acción de sus tragedias; en *Las fenicias* 638-689, por ejemplo, el dramaturgo hace un recuento de los diversos mitos ligados con la región de Tebas: desde la llegada de Cadmos, pasando por el nacimiento de Dioniso, hasta la matanza del dragón de Ares y la siembra de los Espartos; sucesos todos ellos ocurridos mucho tiempo antes del ataque de los Siete, tema principal de la tragedia.

Catasterismos, se puede restituir dicha referencia, perdida en alguna etapa de la transmisión de la obra.

²⁸ Paniasis, fr. 10 E (= Avieno, *Fenómenos*, II. 169-93). Bernabé Pajares, *Fragmentos de épica griega arcaica*. Madrid: Gredos, 1979. La traducción es la de Bernabé Pajares.

²⁹ Cf. *Catasterismos*, 3.

Aparte de la muerte de Ofeltes, tema central de la *Hipsípila*, otra de las causas dadas en la antigüedad para explicar el origen de los juegos celebrados en Nemea, era la caza del célebre león que habitaba en tal lugar, uno de los trabajos de Heracles.³⁰ Tal vez, en algún pasaje ahora perdido de la tragedia, existía una referencia a este mito de la caza, y se mencionaba también la transformación del héroe en constelación que, como enseña Eratóstenes, fue llevada a cabo por Zeus, para fijar en el cielo un memorial de los trabajos de su hijo.³¹

³⁰ Cf. Cockle, p. 39 y Píndaro, *Nemeas*, argumento 1. El León de Nemea, a su vez, fue identificado con la constelación de *Leo* por el mismo Eratóstenes (*Catasterismos*, 12); pero seguramente esta identificación viene de mucho más atrás: la figura estelar es muy antigua, quizá puede datarse hasta Babilonia; mientras que la caza del León de Nemea por Heracles aparece ya en Hesíodo, *Teogonía*, vv. 326 ss.

³¹ Cf. *Catasterismos*, 4. Eurípides no deja de mencionar algunos otros catasterismos en sus tragedias: por ejemplo, la transformación de las hijas de Erecteo en las estrellas Híadas (*Erecteo*, fr. 65. 71-72; 107-108 Austin y escolio a Arato v. 172), y la de los Dióscuros, Cástor y Polideuces (*Helena*, v. 140). La alusión a la constelación de Hércules no sería un evento extraordinario.